

Panel de expertos 2.

¿Qué innovamos?, ¿Cómo? ¿Qué resultados queremos obtener?

Se comentarán aspectos como: los nuevos objetivos educativos, el papel de la integración TIC y la actualización metodológica en los procesos de innovación de los centros, los instrumentos que se utilizan, el papel del profesorado y las familias, las principales dificultades que nos encontramos en los centros cuando queremos innovar y las soluciones que aplicamos...

Moderación: **Pere Marquès** .

Relator: **Eduardo Nuez**

Ponentes:

Alejandra Cortés : Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza

Martín Pinos: Asesor de Innovación y Evaluación Educativa. Dpto. de Educación, Cultura y Deporte.

Virgilio Marco: *Profesor. Equipo coordinador de Educatribu.*

José Antonio Blesa: Utopías Educativas.

Pregunta 1.-

¿Qué innovamos?

Además de los aspectos que contemplan los indicadores de la investigación "centros innovadores" sobre la innovación curricular, tecnológica y metodológica y en la evaluación, qué otros aspectos clave deberían añadir cuando un centro se plantea una innovación global?

Alejandra:

Vistas las experiencias de los compañeros, Alejandra quiere aportar lo que desde su punto de vista puede reforzar las ideas innovadoras.

La perspectiva sistémica le puede dar un punto importante, la perspectiva conectivista y el trabajo colaborativo.

- La perspectiva sistémica: Alejandra considera muy importante que antes de innovar en cualquier centro se honre lo que ya hay previo. En muchas ocasiones nos ponemos a innovar sin mirar lo que ya se ha hecho, eso es un elemento muy importante para integrar a todas las personas. Cuanta más gente esté incluida en nuestro proyecto de innovación mejor va a funcionar. Es importante encontrar el equilibrio entre dar y recibir, actualmente hay muchas experiencias innovadoras y no sabemos muy bien cómo seleccionar adecuadamente.
- La teoría conectivista nos puede transmitir algo que Alejandra considera esencial. Tan importante es la comunicación que establezcamos en nuestro centro para que nuestras ideas innovadoras funcionen como el hecho de que exportemos lo que en nuestros centros estamos haciendo bien sea por medios de comunicación, redes sociales, comunicación con las familias.

Las líneas más importantes por las que se está apostando en estos momentos tiene que ver con pedagogías críticas, cooperación pedagogía lenta, pedagogía sistémica, neurociencia, trabajo con diversas inteligencias, proyectos de trabajo, perspectiva del coaching educativo, autodeterminación, enfoques negativos, espiritualidad, la inteligencia emocional, psicología positiva y todo lo que son trabajos en red y el uso adecuado de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Martín:

Es necesario que repensemos las propias necesidades que como centro tenemos. ¿Qué tipo de alumno o qué clase de persona queremos? No tanto pensando en el por qué queremos innovar sino en el para qué queremos innovar. En el mundo como en el actual en el que tenemos una mente cambiante donde lo que sabemos que no cambia va a cambiar continuamente. Un mundo globalizado, intercultural, tecnificado, muy desigual. Es necesario cambiar nuestro referente educativo, nuestras finalidades. A partir de tener claro qué es lo que queremos podremos dirigir nuestro barco hacia ese horizonte.

Repensar en ese tipo de alumno nos puede llevar a conclusiones como que educar para la incertidumbre, para la complejidad a lo mejor puede ser la base de nuestro cambio educativo.

Martín considera importante plantearnos cambios en la organización de nuestro alumnado, organización física de los alumnos, de los grupos, de los espacios, de los tiempos y también, como no, de si la organización que tenemos de las asignaturas es la más adecuada.

Opina Martín que tendríamos que replantearnos si hay que buscar otras fórmulas como en Andalucía con los ámbitos de aprendizaje o con la metodología por proyectos que podemos aplicarla en cualquier parte del mundo.

Otros planteamientos además de los ya expuestos que pueden ser relevantes son los canales de información y de transmisión del conocimiento entre los propios docentes y el resto de la comunidad educativa pero, sobre todo, entre los docentes. Así como la creación de redes de intercambios entre centros educativos que se rijan por líneas de innovación más o menos ideales, tal y como funciona nuestro cerebro, a partir de redes que crucen en cualquier dirección.

Virgilio:

Virgilio transmite su “resquemor o decepción” al respecto de la innovación en el sentido de que puede suceder que la innovación se esté convirtiendo en una especie de “cortina de humo o de alfombra” bajo la cual se estén escondiendo problemas que fueron innovación en el S.XX y que hoy por hoy no tienen mucha realidad en los centros. Como puede ser el trabajo en equipo o a la concepción del equipo docente como un trabajo de equipo pero la realidad de los centros es que “cada cuál campa un poco a sus anchas” y que no se comparte lo que se está haciendo.

La preocupación principal de Virgilio a la hora de marcar los objetivos en el camino de la innovación es la de situarnos realmente en el mundo en el que nos encontramos, tratar de ver

sus carencias, intentar superarlas para que tenga sentido el trabajo que se hace, desde el punto de vista de nuevas metodologías, nuevas herramientas que son absolutamente imprescindibles.

Virgilio considera que hay un problema enorme que es el de la escasa concepción que se tiene de la trascendencia social y comunitaria que tiene el trabajo de la educación. Para Virgilio cualquier innovación que se hiciera debería tener este asunto como principal. Estamos innovando para que de una vez la sociedad entera asuma que en el sistema educativo está su futuro y lo más importante que podemos hacer para vivir en un determinado momento en una sociedad digna de ser vivida. Una innovación que no se plantee esto será una innovación más o menos bonita, más o menos eficaz pero ¿en el terreno de seguir generando ciudadanos de primera y de segunda? Virgilio considera que por ahí no se tiene que avanzar.

La innovación tiene que tener repercusiones directas sobre el alumnado que es sujeto de esa innovación y tiene que hacerlo capaz de ser miembro de una sociedad a la que va a contribuir a mejorar pero se trata también de que el conjunto de la sociedad sea consciente de que el trabajo que se está haciendo con su hijo no es trabajo dirigido a que su hijo sea una persona de mucho éxito sino a que viva en una sociedad en la que merezca la pena vivir.

En ese sentido Virgilio está invirtiendo sus preocupaciones en el “conocimiento compartido”. Entiende Virgilio que cualquier innovación debería plantearse en la óptica de contribuir a una sociedad en la que el conocimiento sea compartido y la adquisición de ese conocimiento no solamente sea gratuita sino que además sea promovida y promocionada desde todas las ópticas.

José Antonio Blesa

José Antonio plantea que puede ser que haya alguien que piense que las cosas están bien y que no es necesario innovar, mientras que él piensa que estamos viviendo un momento en el que nuestros alumnos se aburren más que nunca en las aulas porque lo que les contamos y cómo se lo contamos ni les va ni les viene. Si empezamos a plantearnos las cosas desde ahí tal vez lleguemos a la conclusión de que necesitamos innovar.

Hay compañeros que pueden sentir la sensación de que están innovando pero habría que tener un poco de cuidado con esto. Habría que valorar las actuaciones de éxito. Ramón Flecha, el mayor representante a nivel nacional en este país acerca de las Comunidades de Aprendizaje, es muy crítico con la innovación. José Antonio nos invita a buscar un vídeo bajo las señas de “Ramón Flecha Málaga” en las que al autor critica mucho aspectos de innovación que él llama “ocurrencias”. La única innovación que hay es seguir lo que la comunidad científica internacional entiende como actuaciones de éxito, es decir, procesos que ya están contrastados, metodologías que ya están funcionando con buenos resultados.

José Antonio entiende que deberíamos pararnos a pensar si lo que estamos haciendo son ocurrencias o no, a lo mejor deberíamos empezar por procesos de trabajo en equipo, de dónde partimos, qué tenemos, adónde queremos ir

Pregunta 2.-

El profesorado y las familias.

¿Qué otros soportes convendría proporcionar al profesorado, agente principal de la innovación, a fin de que pueda aplicar progresivamente todos estos cambios? ¿Cómo se podría mejorar más la comunicación y colaboración con las familias?

Alejandra

Alejandra considera la importancia de destacar la tutoría y los diferentes momentos que el tutor tiene tutoría con los padres de forma individual. A parte de informar de la evaluación del niño hay que hablar de cómo la familia está percibiendo los proyectos del centro y cuáles piensan ellos que se podrían realizar.

Las formaciones que se hacen en los centros son para Alejandra un elemento muy favorecedor y ella opina que habría que plantearse que en algún momento se pudiera abrir esa formación a otros agentes de la comunidad educativa y no ceñirlos exclusivamente a los docentes.

Para Alejandra otro eje que también se podría cuidar es el de la figura de los delegados de padres que representan al grupo de la clase. Esa persona además de laborales de enlace con el profesor en aspectos como recogida de dinero puede ser un catalizador para las inquietudes de los padres respecto a los proyectos que se hacen en el colegio.

Además las escuelas de padres y madres que tan buenos resultados están dando en muchos centros y que las familias vayan en todas las edades a contar sus profesiones puede ser un muy buen elemento de conexión.

Martín

Para Martín lo primero que necesitan los docentes es que se confíe en ellos. En general el conjunto de la sociedad debe confiar más en los docentes pero más concretamente la administración educativa, las familias y concretamente los propios docentes. Hay una tremenda falta de confianza en nuestra labor, en que hacemos nuestro trabajo como profesionales lo mejor que podemos para sus hijos. Eso incide enormemente en nuestra respuesta ante la innovación y ante esfuerzos añadidos que bien la administración o nosotros mismos nos queremos imponer.

El primer factor que influye en el aprendizaje de los alumnos son las expectativas que el docente tiene sobre el alumno y las propias expectativas que el alumno tiene sobre el docente. Esas expectativas pueden verse aumentadas cuando el docente percibe que se confía en el pero en cambio se nos cuestiona constantemente, para Martín por ahí habría que ir introduciendo cambios.

Estas medidas de reconocimiento profesional y social deberían asociarse a una formación universitaria mucho más potente y vinculada a los cambios metodológicos que van apareciendo o a una actualización formativa a lo largo de toda la carrera profesional que viniera fundamentalmente de la administración, aunque no sólo. Esa formación se debería entender como un derecho pero también como un deber. Tal vez había que plantearse el por qué no tenemos la obligación de aprender determinadas cosas, a veces nos resistimos a ciertas formaciones que sabemos que son ya necesarias e importantes porque hay evidencias científicas que demuestran que funcionan.

Martín considera que no sólo se debe tener en cuenta la evidencia científica, sino que considera que también se debe tener en cuenta la evidencia experiencial y que el mejor indicador de que el algo funciona verdaderamente es el grado de satisfacción del usuario.

Virgilio

Virgilio echa en falta un liderazgo ejercido de una manera democrática por parte de la administración. Virgilio comenta que nunca ha visto a una Consejería hacer una Programación General Anual, ¿qué plan tiene la Consejería para ese año? ¿qué espera de nosotros como docentes para ese año? No nos dice: “este año poneos las pilas porque lo que tenemos que conseguir es esto...” de manera que tanto los centros como la administración rindiesen cuentas a final de año de esa programación, entre todos lo evaluaremos y veremos el año que viene cómo lo mejoramos. Virgilio considera absurdo que esto no pase.

Para Virgilio es un contrasentido que se les pida a los centros que innoven sin decirles hacia dónde deben innovar, la administración debería ejercer ese liderazgo para poder exigir a los centros y además rendirles cuentas.

Otra idea que comenta Virgilio y que según él puede incluso ser un poco redundante con la anterior es el hecho de que el profesorado necesita formar parte de un equipo pero en los centros no existe una coordinación real. Entre otras cosas porque la administración no ejerce ese liderazgo como se puede comprobar, según Virgilio, en la ausencia de esa línea en las instrucciones de principio y/o final de curso.

José Antonio

Para José Antonio fue una equivocación no dejar que la formación permanente del profesorado fuese de la administración y no de los movimientos de renovación pedagógica que han ido desapareciendo poco a poco porque no se les hacía caso.

Ha costado muy poco aprovechar un momento de crisis para casi hacer desaparecer la formación del profesorado.

No hemos sido capaces de aplicar en el aula esos cambios metodológicos que tanto decimos, hemos recibido una formación sólo de oyentes.

José Antonio recuerda que en una ocasión el CRA Ariño-Alloza cambió toda la plantilla a excepción suya. Eso les hizo plantear un proyecto titulado “Cómo innovar en la escuela rural con la inestabilidad del profesorado”. De ese proyecto se pudieron extraer conclusiones como la importancia de tener las puertas de las aulas siempre abiertas para que pueda entrar todo el que quiera venir a ayudar o a aprender. Otra conclusión que se pudo extraer es que cuando llega un profesor nuevo al centro pueda entrar perfectamente a la clase de algún compañero.

El trabajo entre iguales es para José Antonio un concepto clave y prueba de ello son la introducción de los tablets, algo que hasta ahora no hemos sido capaces de conseguir y destaca que si no somos capaces de conseguir entre profesores difícilmente seremos capaces de conseguirlo con nuestros alumnos.

Referente a la formación de padres José Antonio destaca la formación para familias, las tertulias semanales sobre temas de educación destacando el papel de tú a tú que se crea.

Pregunta 3.-

¿Para qué innovamos?

Innovamos para mejorar los aprendizajes y desarrollo personal de los estudiantes y la satisfacción de toda la comunidad educativa del centro. Además, pretendemos otros objetivos cuando innovamos?

Alejandra

Para Alejandra es muy potente la pregunta ¿para qué? más que el ¿por qué? Esto nos va a llevar a mirar hacia el futuro más que al pasado.

Alejandra lo resume en entusiasmar, considera que si proyectamos la innovación entusiasmos. Tal y como dice la neurociencia somos neuronas en espejo y podemos contagiar mucho con nuestra mirada, con nuestra sonrisa o con nuestro hacer innovador.

Considera Alejandra que hay muchas ganas por parte de muchos docentes por innovar, por formarse, con inquietudes y en definitiva, por hacer las cosas bien.

¿Para qué innovamos? Alejandra distingue las motivaciones intrínsecas de las extrínsecas y reconoce la simbiosis de las dos como lo mejor. A veces innovamos por nosotros mismos y a veces porque nos lo imponen (OCDE, centro, administración...) El triunfo vendrá si somos capaces de crear esa sinergia entre los dos tipos de motivaciones.

Para Alejandra es muy importante que independientemente de que hagamos innovación tecnológica cuidemos la educación del ser para que creemos personas competentes en saber, saber hacer, saber ser y saber estar.

Por último, Alejandra considera muy muy importante la sinergia entre la educación universitaria y la no universitaria y entusiasmar con la mirada.

Martín

Martín opina que innovamos igual que ejercemos para la docencia para cumplir las finalidades de la educación que no es otra cosa que el hecho de que los alumnos aprendan mejor. Innovamos para mejorar los procesos de aprendizaje que no dejan de ser una consecuencia de los procesos de enseñanza y por lo tanto podamos mejorar nuestras propias competencias docentes.

Tendemos a ver al profesor como a un enseñante cuando, sobre todo, el profesor no de ja ser un aprendiz. Aprendemos continuamente mientras enseñamos a los alumnos “el que enseña aprende dos veces”. La forma más potente de aprender es cuando un alumno enseña a otro alumno, cuando aprendemos entre iguales o en definitiva, cuando uno enseña a otro. Esa parte de procesos de enseñanza aprendizaje o de innovación es clave.

Martín opina que no podemos olvidar una de las finalidades últimas de la educación que es la de ser feliz e intentar hacer un mundo más justo, más solidario y mejor en el que vivir.

Innovar para integrar los aprendizajes curriculares que tanto nos agobian, olvidándonos de la hiper-estandarización intentando integrar lo curricular con lo demás que también es

importante, que son las competencias clave, con la educación en valores y con la educación socio-emocional.

Eso permite afrontar una propuesta de aprendizaje cooperativo en el que sé que voy a trabajar la competencia lingüística, la competencia de aprender a aprender, la competencia personal, las habilidades sociales con circunstancias de la vida es la manera de aprovechar los tiempos.

Virgilio

Para Virgilio hay un tema que es importante tener en cuenta que no obedece tanto a ¿qué conseguir? sino a ¿qué no conseguir? O ¿cómo prevenirnos para que no pasen determinadas cosas?

Educatribu ha estado manejando recientemente un artículo publicado por el “sindic de greuges” de Cataluña (defensor del pueblo) que alerta de la incipiente creación de una tercera red de centros que es la red de centros innovadores que no se caracteriza precisamente por la integración de todo el alumnado sino por ser una red especial. Es una red a la que se han incorporado centros públicos y centros privados a los que acude alumnado con unas determinadas características y de unos determinados entornos sociales y económicos. A estos centros no entra otro tipo de alumnado bien porque piensa que el equipamiento que debe adquirir es caro o bien porque la propaganda que hacen los propios centros tira para atrás a determinadas familias. De distintas maneras se está generando de una manera incipiente esa tercera red de centros, los centros innovadores. Para Virgilio hay que prevenirse para que la Innovación no sea un nuevo instrumento de segregación como han sido determinados programas utilizados anteriormente, como por ejemplo el bilingüismo.

Comenta Virgilio que esta segregación también se está dando a nivel de centros, dado que el alumnado objeto de determinados programas es uno mientras que para otros programas se selecciona a otro tipo de alumnado. Esto deriva en que a determinados alumnos se les crean unas expectativas para que vayan a un sitio o a otro por lo que se estaría generando una peligrosísima segregación.

Para Virgilio otro tipo de segregación que se podría generar es el de los profesores “especialmente innovadores” que pueden llegar a generar una especie de rechazo entre sus compañeros.

José Antonio

Para José Antonio la respuesta al ¿para qué innovar? Iría en la línea de conseguir en el centro, como mínimo, el mismo nivel de felicidad que los niños tienen fuera del centro.

Conclusiones finales.

José Antonio

Considera José Antonio que ya que ha comentado acerca de los movimientos de renovación pedagógica habría que hacerlo también de las asociaciones que tenemos en Aragón como es el caso de la Utopías Educativas, para ver si reforzamos la formación del profesorado y que las

administraciones educativas entiendan que nos deben dejar hacer a nosotros que somos los que sabemos de ello.

Virgilio

Considera que se está mejorando y que hay un entusiasmo que no se tiene que perder.

Martín

Opina Martín que se está creando socialmente y sobre todo en el sector educativo una “masa crítica” que puede generar cambios de conciencia y dar la vuelta a la escuela.

Considera Martín que la innovación puede llevarnos hacia ese punto de masa crítica para que hablemos de intentar hacer alumnos más competentes, más felices sea normal en el ámbito educativo.

Alejandra

A Alejandra le gusta decir que ojalá tenga setenta años y siga creyendo tanto en la educación como hasta ahora y aprendiendo.

Alejandra vuelve a incidir en la idea de que si profesores y discentes cuidamos nuestro saber, eso hará que fluyamos y tendrá la consecuencia de que podamos influir y consecuentemente, de que podamos confluir y trabajar de forma colaborativa